

Carta de Asís

Junio 2016. Principio 4. Compartir este camino, vivir la fraternidad

Número 92

Introducción.

Vivir la fraternidad con alegría, tema de reflexión de este mes, nos abre el corazón y nos ayuda a relativizar muchos problemas que surgen de las relaciones.

Alegría en la fraternidad

!Qué difícil es vivir con alegría tantos y tantos problemas de nuestra vida cotidiana! Dificultades en las fraternidades, en los matrimonios, con los hijos, con los padres, con los hermanos... en el trabajo, en toda nuestra vida. Muchas veces los problemas, los contratiempos y los malentendidos nos llevan a vivir con tristeza y oscuridad sin ver una salida y sin saber cómo seguir adelante. ¿Cómo reaccionas ante las dificultades? ¿Has descubierto que con la alegría que nace de Dios todo es más fácil de llevar?

¿Con que personas te cuesta más vivir con alegría las relaciones?

No había entre ellos necesitados.

Cuando se formaron las primeras comunidades cristianas, según nos cuentan, lo ponían todo en común para repartirlo y no había necesitados. También había problemas pero, por encima de todo, prevalecía el amor y el cuidado entre unos y otros desde la fe en Jesús resucitado.

¿Qué nos ha pasado a nosotros como Iglesia para perder este horizonte de lucha paciente y alegre por

Se querían mutuamente con amor entrañable.

San Francisco y sus seguidores se relacionaban demostrando su cariño y afecto entre unos y otros.

En nuestras familias muchas veces faltan esas pequeñas demostraciones de cariño que llevan a suavizar en las relaciones los malos entendidos, los pequeños o grandes desplantes, malas caras y malas palabras... ¿Cómo vives tus relaciones familiares? ¿Tienes con los tuyos demostraciones de cariño: un saludo amable, una caricia, un beso....? O bien, ¿el saludo es solo un "hola" frío y seco? ¿Has pensado

Jesucristo, Señor y hermano nuestro

Oremos con el texto haciendo nuestras las palabras y reconociéndonos necesitados de la ayuda del Señor para aprender a respetarnos y vivir nuestras relaciones con alegría y paz de corazón.

No estamos hablando de vivir con una alegría que, a base de "bromear" va quitando importancia a las situaciones. Esta alegría es la que nace del corazón y es capaz de llorar con el que llora sin perder la paz y de reír con el que ríe con la misma paz de corazón. ¿Cómo reaccionas cuando te encuentras con situaciones resbaladizas y complicadas? ¿Te dedicas a quitarles importancia sin más? O, ¿eres capaz de tratar los temas conflictivos con seriedad pero con paz y alegría de corazón?

que a nadie le falte lo esencial para vivir dignamente? ¿Qué necesitaríamos compartir en este momento personal y comunitario, para recibir la alegría del Evangelio?

Vamos a intentar poner nuestra vida al servicio de los demás, al servicio del cuidado entre nosotros para poder vivir unas relaciones más fraternas.

alguna vez en qué momento de la vida olvidaste hacer esas demostraciones de afecto?

Muchas veces tenemos mayores muestras de cariño con las personas de fuera que con los que tenemos en nuestras familias. ¿Por qué? ¿Qué ocurre entre nosotros?

Vamos a llevar a la oración todas las dificultades que tenemos para demostrar a los demás que les queremos y pedir al Señor que haga arder nuestro corazón y así llenarnos del fuego de la caridad.